

## Documentos de apoyo de la experiencia

En este apartado, se presentan los documentos de apoyo de la experiencia, los cuales son de gran utilidad para el lector interesado en conocer más a fondo el tema tratado en el libro. Estos documentos se encuentran en el anexo de la obra y están organizados de la siguiente manera:

- 1. Documentos de apoyo de la experiencia.
- 2. Documentos de apoyo de la experiencia.
- 3. Documentos de apoyo de la experiencia.

## Documentos de apoyo

En este apartado, se presentan los documentos de apoyo de la experiencia, los cuales son de gran utilidad para el lector interesado en conocer más a fondo el tema tratado en el libro. Estos documentos se encuentran en el anexo de la obra y están organizados de la siguiente manera:

- 1. Documentos de apoyo de la experiencia.
- 2. Documentos de apoyo de la experiencia.
- 3. Documentos de apoyo de la experiencia.

Keywords: *Keywords*

## Documentos de apoyo

### Resumen

En este apartado, el estudiante de primer semestre de comunicación social encontrará documentos y formatos que serán de utilidad para su desempeño durante su experiencia académica en este período. ¿Cómo abordar la pregunta por la identidad? Le permite pasar de la idea acerca de producir un relato de hechos sin mayor significación a una historia en la cual puede reconocer sus procesos de transformación como sujeto. La evolución de los estudios en comunicación resulta ser una guía para orientar sus lecturas en este primer contacto con la forma como se ha pensado, en tiempos y lugares diferentes, este campo de conocimiento. Además, encuentra en esta última parte guías para comprender mejor la técnica de la entrevista y la forma como puede registrar su lectura de textos en fichas de conceptualización.

**Palabras claves:** Apoyo académico

## Supporting Documents

### Abstract

In this section, first-semester students of social communication will find documents and forms that will be of help to perform well during this academic term. How can we deal with the question of identity? The answer to this question allows first-level students to jump from the idea of producing an account of events without great significance to write a piece of history where they can acknowledge their transformation processes as human beings. Evolution in communication studies becomes, then, a guiding path that orientates their readings in this first contact with different ways of thinking about this field of knowledge in different times and places. The last part includes some guidelines to better understand the interview technique and the way they can record their readings in conceptualization cards.

**Keywords:** Academic support.

## Documentos de apoyo

### 1. Qué significa construir identidad

Por Martha Lucía Mejía Suárez<sup>1</sup>

El siguiente texto tiene como objetivo develar la pregunta por la(s) identidad(es) del estudiante universitario, núcleo integrador de primer semestre del programa de Comunicación Social de la UNAB. Para ello, se analizan los aspectos desde los cuales es posible formular cuestionamientos sobre este tema para apoyar el trabajo de reflexión del estudiante, y se abordan los siguientes subtemas formulados aquí como preguntas: ¿qué es identidad? ¿Desde dónde pensarla? ¿Para qué nos sirve tener identidad? ¿Cómo se genera? ¿Es algo que construimos a lo largo de la vida? ¿Es algo que nos viene dado? ¿Cómo la vivimos?

Comenzar a formularse estas preguntas implica entrar en un proceso de investigación acerca de la historia de cada uno, de lo que piensa, de lo que siente, en qué cree y como piensa que es visto por otros. Este proceso lo concebimos, en el equipo docente, como un proyecto de investigación individual y personal que cada estudiante adelanta de manera paralela al proyecto de investigación colectiva que tiene como tema las identidades juveniles.

La manera como se desarrolla este texto es la siguiente. Cada uno de los aspectos analizados viene antecedido por preguntas, para luego confrontarlas con lo que diferentes autores y la experiencia de los docentes del seminario nos dice sobre cada una de ellas. Con esto, nuestra intención no es ofrecer definiciones dadas, sino alternativas para facilitar al lector su propia reflexión y conclusiones sobre este tema.

En este sentido, la tarea del lector consiste en tener supuestos para esas preguntas y tener apuestas sobre lo que sucede. Esto facilita el recorrido del texto y, también, la realización del trabajo de investigación.

- ¿Qué es identidad?
- ¿Quién soy?
- ¿De dónde vengo?

<sup>1</sup> Documento escrito para los estudiantes de Seminario Identidad del Universitario, de la Facultad de Comunicación Social UNAB. 15 de septiembre de 2004; actualizado: 2 de febrero de 2005.



- ¿Por qué pienso como pienso?
- ¿Cuándo me comporto de determinada manera y eso cómo afecta mi vida?
- ¿Lo que creo que soy es imagen que proyecto a los demás pero que no corresponde a lo que soy en verdad?
- ¿Con quiénes me identifico y por qué?
- ¿Cómo me identifican los demás?
- ¿Es así como soy en realidad?
- ¿Qué significa eso de SER EN REALIDAD?

Existen varios acercamientos al concepto de identidad. Por ejemplo, se piensa que identidad es la representación que las personas logran construir de sí mismas, la forma como se autoperciben, su autoimagen y la forma en que interactúan en sociedad a partir de esta autopercepción (Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1998; p. 4).

Desde esta óptica se entiende la identidad como un proceso de construcción que tiene las siguientes características:

- Es un proceso sociocultural que arranca con el nacimiento y continúa a lo largo de la vida.
- No se genera espontáneamente. Se va configurando a partir del autorreconocimiento que realizan las personas de sí mismas y del medio en que viven y se desarrollan.
- Se logra en un proceso de afirmación de unas características y, de manera simultánea, de negación de otras: si soy mujer no soy hombre.
- Implica los principios de semejanza y diferencia respecto a otros, en la medida en que sé que ese otro existe y me reconozco en él.
- Puede cambiar, porque siempre está en construcción.
- Está determinada por el contexto sociocultural e histórico que impone patrones, normas y valores, así como rasgos de identidad que se interiorizan y permiten la reproducción del sistema social. (Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1998; p. 6).

Entonces, bien podríamos pensar que la identidad es una forma histórica de ordenar, pensar y producir la vida social (Bolívar, 2004; p. 4). Algunos lo llamarían cultura: 1. Histórica, porque se realiza a lo largo de la vida, no como una línea recta, sino que permite mirar el presente desde una visión histórica: como se generó, por qué, que momentos marcaron esa construcción y cómo en mis

acciones e imágenes llamo esa historia y la actualizo. 2. Cultural, porque se representa en la manera de ser y de actuar, de pensar y percibir el mundo, de ser y hacer en él.

Pero ¿qué pasa si nuestra manera de ser, pensar y organizar nuestra vida no corresponde con lo que 'se supone' debemos ser? Nos dicen, por ejemplo, que las mujeres son más tiernas, más dóciles y emotivas; pero qué pasa si esto no sucede? ¿No seríamos mujeres? ¿Qué seríamos?

Vienen entonces otras preguntas que se formuló en su momento el sociólogo norteamericano Immanuel Wallerstein (1988) y que en este proyecto permiten encontrar otras alternativas para pensar en el problema de la identidad:

- ¿Por qué se desea o se necesita un pasado, una identidad?<sup>2</sup>
- ¿Desde cuándo se necesita tener identidad?
- ¿Qué se gana con tener identidad?
- ¿Qué se pierde con esa identidad?

A este punto, pensar en identidad como problema se convierte en un ejercicio de preguntas constantes, de miradas a realidades, recuerdos, memoria y también futuro, porque se relaciona con los anhelos y con lo que queremos ser.

### ¿Por dónde empezar?

Una posibilidad es preguntarnos:

- ¿Cuándo aprendimos a pensar de una manera determinada?
- ¿Cuándo aprendimos a sentir como lo hacemos?
- ¿Cuándo aprendimos a vernos y ver al otro con una determinada mirada?
- ¿Es una mirada propia?
- ¿Esa manera particular responde a una construcción propia?
- ¿Somos víctimas del destino?
- ¿Acaso nos imponen una manera particular para ser reconocidos?

### ¿Para qué sirve preguntarnos por la identidad?

¿Para explicar por qué somos así? ¿Es sólo para describir quiénes somos?

<sup>2</sup> Citado en Bolívar, 2004; p. 5.



Hasta el momento, la experiencia del Seminario de Identidad del Estudiante Universitario nos ha llevado, a los docentes del equipo, a una conclusión: cuando no se tiene claridad sobre el para qué sirve hablar de identidad, el ejercicio de reflexión se convierte en un listado de datos biográficos que poco o nada dicen de los sujetos. Sin esa claridad, hablar de cada uno se convierte en una reseña de datos o hechos sin una conexión dada por las preguntas. Si ese es un riesgo, la oferta de preguntas se abre a las siguientes:

- \* ← • ¿Qué sentido tienen esos datos y esos hechos en mi vida? ¿Qué sentido tiene el año en que nací, la ciudad, el número de hermanos, el nombre de los padres y otros tantos que vienen a la memoria?
- \* ← • ¿De qué manera los hechos de mi vida han afectado la forma como soy?
- \* ← • ¿Qué he aprendido de ellos?
- ← • ¿Son esos los datos y los hechos que me llevan a pensar, sentir, percibir y ser de una manera determinada?
- \* ← • ¿Qué de todo eso ha dejado huella en mí?

Podríamos pensar que trabajar sobre identidad como problema, se resuelve mirando nuestra historia pasada para explicar quiénes somos. ¿Pero cómo me ayudan a describir en qué creo, con qué sueño, qué anhelo? Eso también es parte del problema.

Si se trata de explicar, pensaríamos que reconocer nuestra identidad nos ayuda a explicar ante nosotros y los demás, por qué actuamos como lo hacemos. Luego tendríamos que analizar nuestros comportamientos, nuestra forma de ser. Y aquí vendría otro problema:

- ¿Somos lo que hemos construido?
- ¿Somos lo que la sociedad, la moda, nuestros padres, nuestros amigos o nuestros maestros nos dicen que debemos ser?

Estas preguntas nos llevan a pensar en otra cosa: nuestra identidad no es una construcción individual; hace parte de un tramado social en el cual tenemos un lugar y es por eso que las identidades de ser jóvenes o adultos, cristianos o ateos, estudiantes o maestros, hijos o padres, santandereanos o costeños, nos atraviesan continuamente, como una red, como un tejido. Es lógico pensarlo de esta manera, pues no somos islas en el mundo sino que hacemos parte de una organización social.

Por eso, algunos investigadores, como los que participaron en el informe del Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia (1998; p. 9) hablan de mínimo tres identidades que nos atraviesan continuamente:

- Identidad con el grupo al que pertenecemos (político, religioso, nacionalidad, etc.).
- Identidad de clase: formar parte de un sector social implica una manera particular de pensar, actuar y comportarse; es asumir un modo de vida.
- Identidad por edad: pertenecer a un grupo etario representa social y culturalmente ciertas condiciones para actuar y obtener oportunidades diferentes.

Estas son tan solo tres alternativas de las muchas posibles.

Aquí viene entonces una claridad: las identidades no son conceptos abstractos ni una búsqueda de definiciones, así pensemos que transmiten significados. “Las identidades están claramente conectadas y enraizadas en las realidades materiales y sociales de la vida y el trabajo, aunque no son sencillamente derivados de dichas realidades ni reexpresiones de las mismas...” (Bolívar, 2004; p. 7). Significa que se relacionan con los hechos, con las situaciones que vivimos, con nuestras ideas, con nuestros sueños y creencias... con todo lo que nos toca de alguna manera todos los días. ¿Cuáles podrían ser esas realidades materiales en las cuales se encuentran huellas de identidad? Por ejemplo, escritos, fotografías, objetos, espacios que se habitan y transitan, la forma como lo hacemos y el uso que les damos.

Volviendo al pensamiento de Immanuel Wallerstein, encontramos algo que puede ayudarnos a comprender más el problema: “Apelar a la identidad puede servirle al actor social determinado para justificar tanto lo que existe, como aquello que quisiera cambiar. En este sentido cobra importancia analizar cuándo, cómo, por qué y para qué se invoca la identidad”.

De ser así, podría decirse entonces que la identidad es una construcción que tiene un uso estratégico. Invoco aspectos de mi identidad en determinadas situaciones y las uso para manejar esas situaciones. ¿Cuándo decimos ‘soy santandereano’? Tal vez para demostrar algo o fijar una posición desde ese ser santandereano; pero no es algo que usemos en todo momento y lugar, sencillamente porque no en todos los momentos y los lugares esa declaración nos sirve. Quizá, incluso, haya momentos y lugares en



los cuales no aportaría nada decir 'soy santandereano', sino que preferimos callarlo.

Esto nos remite, también a la identidad que nos conecta con los colectivos. Aquí conviene preguntarnos si esa identidad de los colectivos nos afecta y en qué medida. Por tanto, conviene también preguntarnos:

- ¿Por qué ciertos rasgos se convierten en los rasgos de un grupo o de un colectivo?
- ¿Por qué sobreviven ciertas formas de interacción social al interior de unos grupos como si fueran las que 'deben permanecer' porque así lo manda la tradición?
- ¿Cómo esos rasgos de un colectivo son asumidos por los sujetos, bien sea para usarlos o negarlos?

La importancia de estas preguntas queda más clara cuando se recuerda que el reconocimiento de una identidad, es el reconocimiento de un destino social. Esto significa que al tener claridad sobre ella nos presentamos y representamos ante otros, somos reconocidos como 'alguien' para otra(s) personas. Esos otros nos identifican por algo ¿Qué? Es menester del proyecto averiguarlo, saber cuáles son esos rasgos que nos hacen diferentes y también similares a otros.

### La identidad se construye, emerge

¿Qué comienza a aparecer cuando pensamos en identidad?

Una primera cosa es la historia que permite explicar algunas cosas, pero no todas. Sin duda, la historia nos ayuda a explicarla, pero:

- ¿Desde dónde la explica?
- ¿Desde nuestra mirada o desde modelos impuestos por otros?

Desde el lugar de donde provengan y con la mirada con la cual la asumamos (crítica o impuesta), lo cierto es que de ese 'pasado' surgen ideas, imágenes, historias, relaciones que resultan significativas para la manera como nos definimos a nosotros mismos. Pero no es lo único.

Una segunda 'aparición' en esta construcción de identidad la obtenemos cuando nos preguntamos por el deseo:

- ¿Cómo hemos aprendido a desear ser de una manera determinada y no de otra?

- ¿Cómo ese anhelo nubla lo que en realidad somos?

En ambos casos, conviene aquí incluir el aporte de la investigadora Marcela Lagarde (Género e Identidades, 1994, pp. 36-37) cuando habla de la existencia de una identidad asignada y una autoidentidad.

- Identidad asignada tiene que ver con la identidad de género (ser hombre o ser mujer), la identidad de clase (alta, media, baja, rural), la identidad étnica (blanco, negro, mestizo); es decir, con la identidad (o identidades) que la sociedad nos impone. Social y culturalmente se definen cierto tipo de comportamientos, intereses y expectativas como propios de la juventud. Es decir, todas las personas están definidas y educadas para relacionarse de determinada manera, aunque en lo personal sean diferentes (o quisieran ser diferentes) de lo que socialmente se espera.
- La autoidentidad es la identidad que desarrolla cada persona, es la autoconciencia. Una cosa es lo que la sociedad espera de las personas y otra lo que ellas anhelan, quieren o esperan. Ambas cosas son cambiantes a lo largo de la vida: muchas veces las personas cambian y las continúan tratando de la misma manera, situación que es muy típica en la etapa de la adolescencia y la juventud. Padres y madres asignan a sus hijas e hijos una identidad; por ello a medida que crecen se presentan conflictos entre la identidad asignada y la autoidentidad: "yo me siento una persona adulta pero mi padre y mi madre me tratan como una niña o un niño"; "no queremos que los profes nos traten como a niños de primero, porque ya somos universitarios". En este proceso de conformación de una autoidentidad, es esencial la percepción que mujeres y hombres tienen sobre sí mismos. (Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1998; pp. 9-10)
- ¿Qué de lo que creemos ser está más sujeto a lo que esperan que seamos?
- ¿Qué de lo que decimos que somos en realidad responde a la realidad?

Estas preguntas, por suerte, nos llevan a otras:

- ¿En qué relaciones y en qué espacios sociales se producen esas imágenes, historias y relaciones?
- ¿Qué y cómo las actualizamos (las ponemos en escena)?
- ¿Cómo se dinamizan en nuestras relaciones esos deseos y anhelos?



- ¿Sucede en la relación con la familia, las instituciones, los amigos, los grupos a los cuales pertenecemos, la universidad, en los discursos que se promueven en los medios de comunicación?
- ¿En dónde, por cuáles vías aprendemos a pensar como lo hacemos sobre la identidad?

La pregunta por la identidad se torna aún más importante cuando se recuerda que no es natural desear una identidad y menos aún imaginarla con ciertas formas y contenidos concretos, como lo enunciaba Wallerstein (1988). Significa que no surge de la nada; es un proceso de búsqueda, de construcción de sentido.

Lo cierto es que, en este proyecto, no podemos perder de vista el objetivo: hacernos cargo (ser conscientes) de nuestra identidad y esforzarnos en producirla. Esto no lo resolvemos diciendo “somos diferentes”, sino descubrir que “somos opuestos”.

Por eso, un proyecto como este, que busca descubrir esa construcción de identidad, exige un trabajo crítico permanente sobre lo que pensamos que es fundamental, sobre nuestros deseos y temores. Es necesario revisar y discutir el lugar analítico de lo que el actor (cada uno) predica de sí y la fuerza que entre nosotros tienen las “formas de pensamiento de autocomprensión” que han sido características de nuestros grupos sociales, nuestras familias, la región y nuestras instituciones, incluyendo las ciencias sociales (Bolívar, 2004; p. 13).

## BIBLIOGRAFÍA

BOLÍVAR, Ingrid. 2004. Colonización e identidades. Deseos y temores de académicos, funcionarios y pobladores. Centro de Investigaciones y Educación Popular, CINEP, y Universidad de los Andes. Bogotá.

CENTRO NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER Y LA FAMILIA, 1998. ¿Quién soy?, ¿Quiénes somos?, ¿Quiénes son?: Acercándonos a la Identidad de Género de las y los Adolescentes y Jóvenes. San José.

## 2. La Comunicación: ¿es una ciencia o un campo de saber?<sup>3</sup>

¿Qué es la comunicación? ¿Es acaso una acción instrumental, técnica? ¿Es un arte de creación de formas de expresión? ¿Es una ciencia en sentido estricto? ¿Se encuentra en el ámbito de las ciencias sociales o de las humanidades? ¿Cómo comprenderla para abordar su estudio?

Estas son algunas de las preguntas que inquietan a los estudiantes de primer semestre del programa de Comunicación Social UNAB. Para aclarar algunos de sus aspectos, publicamos apartes del documento de diseño curricular del programa. De su lectura se espera la emergencia de preguntas, inquietudes que en el diálogo académico permitirán a los estudiantes comprender este saber y los retos que su misma construcción impone a quienes optan por esta opción de estudio y profesional.

### ¿La comunicación es una ciencia?

Esta pregunta nos lleva al debate contemporáneo sobre la producción de conocimiento que ha puesto en crisis el proyecto científico moderno de las ciencias sociales. Una de las fuentes principales de dicha crisis, se encuentra en la especialización disciplinar que definió el desarrollo de este proyecto centenario<sup>4</sup>. Han surgido recientemente llamados a “*abrir las ciencias sociales*” y a “*indisciplinarlas*”<sup>5</sup>, que han marcado hitos para la crítica en las más

<sup>3</sup> Apartes del documento de diseño curricular de la Facultad de Comunicación Social UNAB, elaborado por el equipo docente de teorías. Actualizado a noviembre de 2004.

<sup>4</sup> La disciplina han sido „una categoría organizacional en el seno del conocimiento científico que instituye la división y especialización del trabajo. Una disciplina busca ser autónoma a través de la delimitación de sus fronteras, la lengua que en ella se constituye, las técnicas que está llamada a elaborar o utilizar y, eventualmente, por las teorías que le son propias” (cfr. Nota al pie No. 2d, p.14).

<sup>5</sup> a. WALLERSTEIN, Immanuel et. al. *Abrir las ciencias sociales*. Reporte de la Comisión Gulbenkian sobre la reestructuración de las ciencias sociales. Méjico: Siglo Veintiuno, 1996.

b. Santiago Castro, ed., *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2000.

c. NICOLESCU, Basarab. *La transdisciplinariedad-Manifiesto*

d. DE FREITAS, Lima, MORIN, Edgar y NICOLESCU, Basarab (redactores). *Declaración transdisciplinaria*. Primer Congreso Mundial sobre Transdisciplinariedad.. Convento da Arrábida, Portugal, 6 de noviembre de 1994.



diversas latitudes. Estos llamados reconocen los aportes teóricos y metodológicos que la especialización disciplinaria brindó al desarrollo de las ciencias sociales y a la construcción de comunidades y culturas científicas, pero insisten igualmente en la necesidad de reconocer la limitación que aquella porta en su interior: “Aunque la realidad no existe fragmentada, las disciplinas académicas, así la representaron. Las disciplinas siguieron sus propios lenguajes, culturas de investigación y aplicaciones prácticas. La dificultad radica en que, a medida que ellas se especializaron, cesaron de ver o aún prever las conexiones potenciales que ellas tienen con otras áreas”<sup>6</sup>.

Otra fuente para la emergencia de la crítica se encuentra en el cuestionamiento al papel de las disciplinas “como espacios funcionales al desarrollo del mundo occidental [que] se constituyeron en sitios privilegiados de generación de sentido para el proyecto de control de las sociedades modernas”<sup>7</sup>. Las visiones críticas comparten la idea de que las aplicaciones del conocimiento de las disciplinas de las ciencias sociales a la administración de la vida, que se han expresado en la formulación de políticas internacionales y nacionales así como en la puesta en marcha de proyectos de desarrollo en el marco del asentamiento y la expansión del capitalismo y que han ubicado por lo tanto a las disciplinas en la dimensión del manejo del poder y la toma de decisiones con implicaciones en la configuración del mundo social, no han derivado en el mejoramiento colectivo de las condiciones económicas y sociales que manifestaban buscar. La crisis es tanto de orden epistemológico como político. Las salidas que se requieren son entonces de orden epistemológico y político también.

En términos de la producción de conocimiento, el reto de distanciarse de la lógica disciplinar ha llevado a los científicos a proponer nuevos caminos que promuevan el diálogo entre las disciplinas y rompan de diversas maneras la compartimentación construida durante décadas de trabajo científico. Estas exploraciones han generado la pluridisciplinariedad, la interdisciplinariedad y más recientemente la transdisciplinariedad. La primera puede

<sup>6</sup> FLÓREZ, Alberto. Crisis disciplinar y Estudios Culturales. Documento presentado por el autor para la discusión en la Red Caldas, en el marco del proyecto Diálogos estratégicos de Colciencias, a propósito del texto ‘Comunicación y cultura’ de Germán Muñoz y Martha Marín. Bogotá: Colciencias, 2002. p.4.

<sup>7</sup> *Ibid.* p.2

ser entendida como el estudio del objeto del que se ha ocupado tradicionalmente una disciplina acudiendo a la producción conceptual y metodológica de varias disciplinas a la vez. La segunda, como la utilización por parte de una disciplina de los métodos de otra<sup>8</sup>. Con respecto a la transdisciplina, se reconocen en un primer momento dos tendencias. Una de ellas busca un “tipo de interrelación que une orgánicamente aspectos de diversas disciplinas en relación con un objeto nuevo, no abarcado por ninguna de ellas”<sup>9</sup>. Otra versión, más radical que la anterior, propone que el diálogo de saberes debería darse entre las ciencias sociales con las humanidades, incluso con las ciencias exactas, con las artes y otras experiencias del espíritu y la actividad humanas<sup>10</sup>. La trascendencia de límites que insinúa el nombre de esta opción no rechaza el conocimiento disciplinar, ‘pasa’ por él pero lo ‘abre’ a otras formas de conocimiento del mundo. Es claramente una apuesta que choca con el proyecto moderno de conocimiento y cuestiona el papel de los centros de investigación de las universidades. El carácter ‘holístico’ genera, claro está, resistencias institucionales así como personales por parte de científicos formados en corrientes tradicionales del pensamiento.

La comunicación ofrece a esta discusión un aporte particular y novedoso. Tanto en América Latina como en otros lugares, se han desarrollado fuertes debates sobre el carácter disciplinar de la comunicación. Este debate ha sido provocado principalmente por la necesidad de legitimar la cientificidad de la fértil producción de conocimiento que se ha realizado en la academia sobre los fenómenos comunicativos, desde la primera mitad del siglo XX. Los llamados al diálogo entre disciplinas generan a los estudiosos de la comunicación una pregunta inicial: ¿es la comunicación una disciplina que puede entrar en diálogo con otras? Aunque el debate sigue abierto, la Asociación Colombiana de Facultades de Comunicación propone que “las conclusiones parciales apuntan a comprender a la comunicación y sus diversas especializaciones

<sup>8</sup> *Ibid.* p.4.

<sup>9</sup> PIAGET, Jean. “La epistemología de las relaciones interdisciplinarias”, en Apóstel, L. Et al: Interdisciplinariedad, ANUIES, México, 1975. Versión retomada por Roberto Follari en su artículo Relevo en las ciencias sociales latinoamericanas. Estudios culturales, transdisciplinariedad y multidisciplinariedad. En: Diálogos de la Comunicación. Lima: Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social FELAFACS. No. 63 (Diciembre 2001). p.31.

<sup>10</sup> NICOLESCU, Basarab, op. cit y Flórez Alberto op.cit.



más como un campo de conocimiento transdisciplinario, que como una disciplina. Un campo en permanente construcción que se ha venido legitimando, afinando sus metodologías de investigación y construyendo algunos abordajes teóricos y metodológicos en el proceso de creación de nuevos conocimientos”<sup>11</sup>.

Respondiendo a la revolución científica que se aleja del proyecto científico moderno, la comunicación está reconociendo que no es en la definición disciplinar, es decir en la construcción de un objeto que le pertenezca de manera exclusiva, unas metodologías y una teoría propias y que la diferencien como disciplina frente a otras, de donde debe derivar su legitimidad. La comunicación “no tiene ni ha tenido un campo disciplinar propio sino un dominio de estudio (...) este dominio ha sido, es y quizá tendrá que seguir siendo una encrucijada inter y transdisciplinaria, dentro de las ciencias sociales y humanas, lo que hace el reto aún mayor, en la medida que exige de cada uno -dependiendo de los objetos específicos de investigación- el desarrollo de un amplio espectro de capacidades teóricas y metodológicas”<sup>12</sup>.

El fundamento epistemológico expuesto en el numeral anterior propone entender el fenómeno social y cultural de la comunicación humana como el proceso de producción de sentido, que pone en relación la interacción social y la significación. Los estudios del campo académico de la comunicación se ocuparían de dar cuenta de este proceso. El carácter constitutivo o si se quiere transversal que dicho proceso representa para la sociedad y la cultura convierten a este objeto de estudio no en objeto disciplinar restringido sino en uno abierto a múltiples disciplinas y a nuevas miradas no disciplinares. Una cita permite precisar esta afirmación: “En el contexto de la reflexión y los debates en América Latina, para Gustavo CimaDevilla el campo de la comunicación parece reconocerse básicamente como un conjunto de problemas, dado que cuando de estudios de comunicación se trata, hablamos principalmente de conocimientos que tienden a dar respuesta a interrogantes precisos. Así, hemos de reconocerlo como un campo

<sup>11</sup> AFACOM. Marco de fundamentación conceptual y especificaciones de la prueba ECAES en comunicación e información. Bogotá, abril 20 2004 (Documento de trabajo). p.10.

<sup>12</sup> FUENTES, Raúl. Retos disciplinarios y posdisciplinarios para la investigación de la comunicación. En: Revista Comunicación y Sociedad, No. 31, septiembre-diciembre, 1997. México: Universidad de Guadalajara. pp.215-241. Citado por AFACOM. op.cit.

de conocimientos aplicados porque desde sus orígenes ha tratado de resolver interrogantes que surgen de la propia dinámica de la sociedad, atendiendo particularmente dos tipos específicos de problemas: los que se refieren a la interacción y los que se vinculan con la significación. Para CimaDevilla, el diálogo entre interacción y significación, aún cuando pueda ser en su divisibilidad parte correspondiente de otros objetos y disciplinas, es el que en definitiva ha permitido crecer y caracterizar el campo. Sea tanto en sus recortes interpersonales como grupales, institucionales o colectivos, personales o mediáticos, manuales o tecnológicos, es en la confluencia de esas instancias donde particularmente se advierte la especificidad. Reafirmar el papel de las preguntas en torno a esas relaciones y procesos, resulta entonces fundamental para identificar el campo”<sup>13</sup>.

De esta manera, el distanciamiento de la disciplinariedad que el proyecto contemporáneo de producción académica de conocimiento le propone a las disciplinas, resulta para el campo de la comunicación su esencia constitutiva, pues éste se ha configurado justamente superando la compartimentación disciplinar. La frágil legitimidad de la comunicación como disciplina, que aparecía como debilidad epistemológica frente a los parámetros científicos del proyecto moderno, se revela hoy como una de las fortalezas del campo de la comunicación.

### 3. Evolución de los estudios en el campo de la comunicación

Este documento se publica como apoyo para la comprensión de los enfoques desde los cuales se ha abordado el estudio de la comunicación.

Asignatura: -Introducción a la comunicación.

El campo de la comunicación ha tenido un desarrollo creciente que ha abarcado múltiples perspectivas teóricas y problemas diversos de estudio. La Facultad de Comunicación Social de la Universidad

<sup>13</sup> AFACOM op.cit. con referencia a CIMADEVILLA, Gustavo. La comunicación entre dudas, paradojas y algunas razones siempre provisionales. En: Revista Pensamiento Comunicacional Latinoamericano. Vol 1. No.2, 2000.



Autónoma de Bucaramanga acude a su análisis, en el proceso de formación de sus estudiantes, para contextualizarlos en la historia del campo, favorecer así el fortalecimiento de las competencias mediadora, analítica y expresiva en los ámbitos de la investigación y la intervención social cualificada durante los años de estudio y en el ejercicio de su profesión. A continuación, una presentación sintética de las perspectivas centrales y de la evolución del campo en América Latina.

### **Perspectiva funcionalista**

El enfoque funcionalista define el discurso comunicacional en sus inicios. Los primeros estudios centraron su interés en el problema de los efectos y la influencia que ejercieron los medios masivos en la sociedad, durante la Primera y Segunda Guerra Mundial y en el periodo intermedio. En esta primera etapa cobró especial relevancia el punto de vista del emisor: quién era éste y qué posición política, social e ideológica tenía.

Con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, C. Shannon y W. Weaver formularon la teoría de la información, un aporte de la ingeniería de las telecomunicaciones que proponía una extensión del funcionamiento técnico del paso de datos entre máquinas al campo de la comunicación humana. La comunicación fue vista como el proceso de transmisión de información y esquematizada en un modelo lineal constituido por varios elementos y momentos: una fuente que emite un mensaje codificado, a través de un canal, a un receptor que decodifica el mensaje. La eficiencia del proceso es medible de acuerdo con el grado de similitud entre el mensaje enviado y el recibido y con el grado de interferencia de los denominados 'ruidos' que pueden obstaculizar el proceso debido principalmente a razones semánticas (código no compartido entre emisor y receptor) y técnicas (interferencias generadas en la transmisión a través de un canal).

Posteriormente, este modelo fue retomado por H. Lasswell para proponer un sistema de preguntas que fundaron el primer programa de investigación en comunicación: quién emite, qué dice, a través de qué canal, a quién, con qué efectos. Este programa se basó en una concepción de la comunicación como intercambio de

mensajes que moviliza la reconfiguración de las ópticas de mundo de los emisores y receptores gracias a dicho intercambio.

Pensadores asociados a centros académicos norteamericanos (Parsons, Merton, Lazarsfeld, Berelson y Schramm, entre otros) aportaron más ingredientes para la investigación de los procesos de comunicación. Centraron su atención en el funcionamiento de los grandes medios y su capacidad para generar efectos en las audiencias, para incidir en la opinión pública o para afectar las decisiones de los votantes en los procesos de contienda electoral. La evolución de los grandes medios y el auge de la televisión en la posguerra nutrieron el campo de estudios de lo que se llamó 'Mass Communication Research'<sup>14</sup>. Desde su origen, estudiar la comunicación significó investigar el papel de los medios masivos en el funcionamiento de la sociedad. Entidades militares, políticas o corporativas dirigieron su interés a estas investigaciones con el objeto de fundamentar científicamente el diseño de sus estrategias de comunicación. Se impulsó así la producción de conocimiento acerca de cómo operaban las estrategias propagandísticas, cómo funcionaba la intención de voto o de compra, cómo se afectaba o persuadía a las audiencias, cómo se configuraba la opinión pública, qué cambios comportamentales podían ser inducidos, cómo lograr la difusión de innovaciones culturales y tecnológicas. El modelo de comunicación que se construyó desde esta perspectiva fue por tanto lineal en su concepción del proceso comunicativo e instrumental por la aplicación de sus principios en la búsqueda de generación de ciertos efectos en el comportamiento de los grupos sociales, definidos como deseables dentro de una lógica administrativa de la vida social.

### **Perspectiva derivada de la Teoría Crítica**

Dos épocas de producción de la Escuela de Frankfurt, aquella representada en un primer momento por pensadores como Adorno, Horkheimer, Marcuse y posteriormente por Habermas, así como la producción de pensadores como Gramsci, Kosik, Benjamín, Foucault y Mattelart abrieron una veta muy fértil para los estudios en el campo de la comunicación. Su pensamiento crítico

<sup>14</sup> MIEGE, B. Las etapas del pensamiento comunicacional. En revista Signo y Pensamiento # 26 (XIV) Universidad Javeriana. Bogotá: 1995. pp. 109 – 138.



escudriñó los espacios sociales en los que el ejercicio del poder conduce a la alienación humana. Reconoció en los medios masivos de comunicación una herramienta social que juega un papel definitivo en la legitimación de comportamientos y concepciones de la vida que distancian a los seres humanos de su conciencia personal e histórica y favorecen el mantenimiento de estructuras sociales de dominación.

El pensamiento crítico propone la categoría de 'industria cultural' para sus análisis y señala que, en la lógica de dicha industria, la cultura deviene en mercancía, con la consecuente pérdida de su carácter como acto humano auténtico de creación de la vida social y personal. Este señalamiento tiene en su fundamento una crítica a la expansión del capitalismo que se instala en las más diversas dimensiones de la vida. La comunicación entonces deja de ser un espacio de encuentro; se pervierte debido al carácter mercantil de la industria cultural, que cosifica al ser humano y sus creaciones. "Una de las críticas más fuertes que hace la Escuela de Frankfurt se fundamenta en el hecho de que los medios de comunicación estén en manos de los mismos dueños de los modos de producción. De esta forma, los medios se convierten en herramientas de invasión ideológica, en mecanismos de sometimiento de una clase subalterna que no tiene posibilidades de expresión. En este sentido, la comunicación aparece vinculada a procesos de afirmación de procesos económicos y políticos que tienden a fomentar el consumo y la estandarización de los sujetos (...) La teoría crítica de la comunicación pretende develar permanentemente la ideología y explicar las implicaciones de los diversos contenidos de los medios de comunicación y sus contextos. Centra el estudio sobre las estructuras significativas, aquellos estamentos que contribuyen a generar o a reforzar modos de concebir el mundo."<sup>15</sup>

### Perspectiva estructuralista

La perspectiva estructuralista inició su desarrollo en la década de los años sesenta del siglo XX retomando la obra de Saussure y gracias a los trabajos de autores como Lotman, Levi-Strauss, Barthes, Greimas, Baudrillard, Eco y Verón, entre otros. Partiendo de la idea de que el lenguaje es una dimensión constitutiva

<sup>15</sup> AFACOM. op.cit. pp. 19-20.

de lo humano y de que en él ocurre el proceso fundamental para la vida social de producción e interpretación de significaciones, esta perspectiva propuso que dicho proceso debía ser objeto de interpretación científica.

La comunicación como proceso social y cultural cobra una especial relevancia al interior de la perspectiva estructuralista: "Desde su nacimiento, 'la comunicación es el eje central del estructuralismo, tanto en su perspectiva lingüística, como en la antropológica. Se considera la comunicación como objeto final de todo lenguaje. Se entiende como la interpretación de la significación, la producción de sentido, la razón de ser del hombre en su interrelación con su mundo exterior. Comunicarse es usar el mundo entero como un aparato semiótico'."<sup>16</sup>

El estructuralismo amplía de esta manera el espectro de los objetos de análisis, restringido frecuentemente a los medios masivos de comunicación, al introducir la posibilidad de considerar cada fenómeno de la interacción humana y social como un proceso en el que las personas producen e interpretan significaciones y dan forma al mundo social y cultural. La interpretación científica de dichos fenómenos supone que éstos no son del todo visibles, que en sus niveles profundos denotan significados que deben ser sacados a la superficie y reconocidos como productos de la cultura y a la vez configuradores de la misma. La perspectiva estructuralista accede a dichos procesos a través de los más diversos 'artefactos culturales': documentos escritos, testimonios orales, imágenes, filmes, obras de arte, gestos, comportamientos corporales, acciones grupales, espacios arquitectónicos, vestuarios, usos gastronómicos, rituales, mitos y conocimientos.

### Renovación de la perspectiva sociocultural

Los estudios culturales ingleses (representados por Williams, Hoggart y Thompson en una primera época; por Hall en una segunda fase) y los estudios latinoamericanos (Martín-Barbero, García Canclini, Brunner, Orozco y Fuenzalida, entre otros en América Latina) han contribuido con aportes fundamentales en

<sup>16</sup> AFACOM. op. cit. p.21 (citando a RESTREPO, Mariluz. Bases para la comprensión científica de la comunicación. En: Revista Signo y Pensamiento No. 3, 1984. pp-77-88.)



la definición del pensamiento para el campo de la comunicación. Desplazando el interés de los 'artefactos culturales' a los procesos de producción, circulación y recepción de bienes simbólicos, surge una perspectiva renovada del interés por la comunicación como proceso constitutivo de la sociedad y la cultura. Ya desde la década de los años 70 del siglo XX, aparecen preguntas por las culturas populares y más adelante por la identidad cultural, los medios y su relación con la economía política, las diferencias así como los mestizajes y las hibridaciones culturales, lo público, la sociedad civil y sus resistencias frente a lo hegemónico; más recientemente el interés por las nuevas tecnologías, la tensión entre lo local y lo global y la configuración de subjetividades y sensibilidades. Los objetos que han convocado la mirada de los pensadores en esta nueva perspectiva sociocultural han exigido la construcción de lecturas tanto de tipo político como estético que redefinen el campo contemporáneo de pensamiento de la comunicación.

La explosión de objetos de trabajo para la reflexión desde el campo de la comunicación suponen que "... la Comunicación juega un importantísimo papel en las sociedades contemporáneas cuando la percibimos en conexión con la dimensión cultural. Bajo esta nueva luz, la Comunicación se revela como un elemento crucial en la vida pública y como un fenómeno que desafía al pensamiento construido sobre la política, la economía, la educación y la subjetividad, exigiendo continuos y veloces replanteamientos. (...) Hoy, buscamos, en una zona de extrema turbulencia, densa y compleja. Estamos en un escenario en el que conviene restablecer las alianzas entre la producción de conocimiento y las prácticas sociales de la Comunicación pues, en el nuevo mapa, las conmociones epistemológicas, los procesos globalizadores y las prácticas locales están íntimamente relacionados y tienen una gran capacidad de afectación mutua".<sup>17</sup>

<sup>17</sup> MUÑOZ, Germán y MARIN, Martha. Comunicación y cultura. Documento discutido en la Red Caldas, entre noviembre 2001 y abril 2002 en el marco del proyecto Diálogos Estratégicos de Colciencias. p.3

#### 4. La entrevista: la puesta en juego del diálogo

*Material elaborado para estudiantes de primer semestre, que orienta el trabajo de investigación en su fase de recolección de información.*

Cuando estamos sumergidos en la investigación, el tema y el problema que nos interesa (en este caso, sus preguntas acerca de su identidad y el interés por algún aspecto en particular que desea conocer más) nos obligan a recurrir a actividades que permitan acceder a más y mejor información para cumplir con nuestros objetivos de investigación.

Para ello, existen diferentes maneras de pensar la investigación.

Se trata de los dos tipos de métodos: el cuantitativo y el cualitativo. El más fácil de comprender es el cuantitativo. Es el propio del método científico (el que nos enseñan en el colegio). Sirve para establecer frecuencias y analizar perfiles. Sus técnicas son la encuesta, los sondeos y cierto tipo de observaciones que permiten evidenciar cuándo y cuántas veces ocurre algo. Es un método que tiene más aplicación en las ciencias naturales.

El método cualitativo es lo opuesto. No mide, no busca respuestas a preguntas como ¿Cuántas veces...? ¿Cuántas personas...? Por el contrario, busca respuestas para preguntas como ¿Por qué...? ¿Para qué...? ¿Cuál es la opinión o la idea con respecto a...? ¿Cómo se comprende...?

Por lo tanto,

- Busca diferentes maneras de ver un problema
- Evidencia las opiniones de las personas
- Permite acercarnos a los orígenes de un problema y nos da pistas sobre sus soluciones

Sus técnicas son la observación participante, la entrevista, la historias de vida y los grupos focales, entre otras. Es un método que tiene más aplicación en las ciencias sociales que intentan interpretar situaciones y aclarar el sentido de los discursos.



## La entrevista

De las técnicas posibles del método cualitativo es la entrevista. Se trata de un estudio de orientación, porque hace énfasis en la profundidad de la información que se requiere para comprender nuestro problema; porque, cuando se busca profundidad, se intenta comprender razones, principios, antecedentes, proyecciones, y entre esto, el conocimiento especializado acerca de algo.

La entrevista tiene otra particularidad: es interactiva y se puede realizar de manera estructurada y no estructurada.

### Entrevista Estructurada

La entrevista es estructurada porque requiere de un cuestionario que orienta su realización. Las preguntas las establece el entrevistador con anterioridad y responden a lo que le interesa obtener de su entrevistado. La selección del entrevistado depende del tema y del problema de investigación que se realice. Esto permite seleccionar a quien tenga el conocimiento o la experiencia requerida sobre el particular, de manera que el diálogo que se establece con él permita construir un mejor panorama de la situación sobre la cual se indaga.

Esta técnica implica para el entrevistador realizar las siguientes funciones que garanticen el éxito de la entrevista.

### Preparación y realización de una entrevista estructurada

- Localizar al entrevistado. En este sentido hablamos no solo de ubicarlo físicamente. La tarea comienza en su selección. Desde el objetivo que se establece, se parte de la pregunta: ¿quién o quiénes son las personas que tienen la información que requiero para realizar mi objetivo? ¿Qué características deben tener esas personas (de conocimiento sobre el tema, de claridad y facilidad en la expresión para facilitar la entrevista, de disponibilidad en tiempo y desplazamiento para acceder a la realización de la entrevista, etc.)
- Lograr la colaboración del entrevistado. En este punto se trata de convencerlo para que acepte y colabore. Para ello, se le debe informar sobre el tema que nos interesa, por qué es importante

su participación, qué queremos de él o de ella, qué haremos con la información que nos brinde, de cuánto tiempo debe disponer para la actividad, cómo garantizaremos su desplazamiento hasta el lugar o si nos trasladaremos hasta su espacio de trabajo, por ejemplo. En fin, todos los detalles que él requiera para comprender la actividad, sus orígenes y consecuencias.

- Diseñar la estructura temática de la entrevista. En este punto, desde los objetivos que buscamos, debemos diseñar la estructura temática de la entrevista: cómo introducimos la dinámica ante el entrevistado, cuál tema va primero, como se desarrolla, cómo se enlaza con los temas siguientes, cómo se concluye, entre otros aspectos que se relacionan con los propios de una estructura de texto. En últimas, debe garantizar una secuencia lógica para que el diseño del cuestionario sea claro.
- Escribir un cuestionario. Cuando se tiene la estructura de la entrevista, se procede a formular las preguntas. Para ello, el entrevistador debe tener en cuenta que su redacción debe ser clara para orientar al entrevistado respecto a la información que se desea obtener. No deben ser ambiguas, porque de lo contrario, el entrevistado no sabrá a ciencia cierta qué debe responder. No las formule con apreciaciones negativas, como: ¿No es verdad que...? ¿Qué no tendría que hacer... para...? Porque de esta manera está viciando la apreciación del entrevistado. Tampoco debe formularlas como afirmaciones para obtener confirmación: ¿Usted cree que la forma como los medios de comunicación hablan de Fulano es superficial? En estos casos sólo le deja la opción de contestar sí o no.
- Diseñar un formato de registro de las respuestas. Como se trata de obtener información precisa sobre los temas, se debe tener la herramienta apropiada para registrarla. Se diseña para ello un formato en el cual el entrevistador pueda consignar las respuestas y toda aquella información que enriquezca su análisis. Como mínimo se aconseja incluir en este formato el espacio para la respuesta y unas líneas para incluir observaciones que haga el entrevistador sobre la situación en la que se generó la respuesta: por ejemplo: no fue claro en su respuesta; nerviosismo; actitud irónica o actitud indiferente.
- Registrar la información. La primera forma es mediante el formato diseñado. Es el medio fundamental porque permite tener una visión clara de la entrevista, desde la estructura que



se diseñó para ella. Puede ayudarse registrando la entrevista en casete de audio o vídeo, pero aquí conviene pensar que la grabadora o la cámara se constituyen en un apoyo técnico mas no en la única forma de registrar la entrevista. Se debe tener en cuenta que la grabación es lineal y no permite tener panorama de la situación; por tanto resulta dispendioso tenerla como único registro. Es apoyo, porque las ideas centrales las aporta el formato de registro y los detalles, la grabadora.

Como circunstancias especiales tenemos el recurso que ofrecen otros medios para realizar las entrevistas que no pueden hacerse personalmente. Por ejemplo, cuando se realizan mediante teléfono, correo electrónico o *chats*. En cualquiera de estos casos, el entrevistador debe desempeñar las funciones ya anotadas.

En el caso del teléfono, el entrevistador debe tener además una muy buena vocalización y capacidad para hacer uso eficiente de este medio; conocer sus ventajas y desventajas para la realización de la entrevista, como el uso del tiempo, extensión de la entrevista, mayor claridad en la descripción pues no cuenta con la ayuda de sentidos diferentes al auditivo. El medio exige, además, varios contactos anteriores a la entrevista para garantizar localización y compromiso por parte del entrevistado, su comprensión sobre el tema de la entrevista, para qué será utilizada, entre otros aspectos ya discutidos en los puntos anteriores.

En cuanto al uso del correo electrónico se debe hacer primero un acercamiento al entrevistado, con el fin de darle a conocer los objetivos, temática y uso de la entrevista. Una vez se logre el compromiso del entrevistado, se mantiene contacto para enviar el cuestionario, recibirlo ya contestado y para aclaraciones posteriores sobre preguntas que surjan de las respuestas obtenidas. Este proceso debe ser claro para el entrevistado, quien deberá tener en cuenta que se tratará de varios contactos con los cuales él se compromete.

El uso del *chat* se recomienda en los casos de imposibilidad para el encuentro en un mismo lugar, pero que puede llevarse a cabo en un mismo tiempo. Igual que en los casos anteriores, se recomiendan contactos previos para ubicar al entrevistado en la dinámica y lograr su compromiso. Luego, para la realización del cuestionario, se acuerda una cita y se procede a realizar la entrevista.

En cualquiera de los casos mencionados (teléfono, correo electrónico, *chat*) se debe hacer igualmente registro principal y

de apoyo. El primero se refiere al formato de registro del cual ya se ha hablado; el segundo, a las grabaciones o impresiones de la entrevista (grabación en audio en el caso del teléfono; impresión de correos electrónicos y del *chat*).

## Ventajas y desventajas de la entrevista estructurada

### Ventajas

- Proporciona información sobre el entrevistado
- Permite intercambiar comentarios y opiniones
- Permite plantear preguntas, previamente establecidas por el entrevistador sobre el tema y el problema que le interesa.
- Facilita obtener información clara acerca del tema y el problema, en virtud del conocimiento y la experiencia del entrevistado.
- Es una técnica que permite comprender situaciones particulares
- Abre alternativas para comentar y acentuar las preguntas que el entrevistador considera como las más importantes de su temática.
- Permite controlar el tiempo de la realización.

### Desventajas

- No es apropiada si los objetivos buscan obtener de las fuentes de información propuestas colectivas para alcanzar una meta respecto a la solución del problema.
- El diálogo se restringe al espacio temático del cuestionario.
- El tiempo se establece desde el mismo diseño del cuestionario; no depende de la dinámica del diálogo.

## ¿Qué hacer con la información?

Una vez se realiza la entrevista, conviene tener claridad sobre la forma como se sistematiza la información obtenida. Esto se logra recuperando la estructura de la entrevista.

Para ello, lo primero que se debe hacer es eliminar toda la infor-



mación que no interesa para el trabajo de investigación (anécdotas, detalles que no aportan para la comprensión del problema, etc.) Luego, se transfiere de los registros la información a los temas que se seleccionaron cuando se diseñó la estructura de la entrevista. De esta manera se cuenta con la información y su secuencia, coherente con los objetivos de la entrevista.

A partir de este momento, se entra en la fase de análisis de esta información y luego en su confrontación con otras entrevistas.

## 5. Guía para la presentación de trabajos

Las siguientes orientaciones permiten al estudiante de primer semestre de Comunicación Social, conocer los acuerdos para la presentación de trabajos escritos y orales que serán solicitados por sus docentes, según se estipule en el cronograma y guía de cátedra de sus respectivas asignaturas.

### Trabajos Escritos

- Calidad del papel. Si se trata de borradores, avances de informes, etc., pueden entregarse en hoja reutilizable. Si se trata de trabajos finales, debe ser hoja limpia. Si se prefiere, impresa por lado y lado, siempre y cuando resulte legible por ambas caras. Siempre en tamaño carta.
- Márgenes: superior, 3 centímetros; izquierdo, 3 centímetros; derecho, 2 centímetros; inferior, 2 centímetros.
- Tipo de letra: arial, 11 puntos.
- Interlineado: 1.5
- Extensión: se determina según el trabajo.
- Paginación: las páginas deben ir numeradas.
- Normas de presentación: para los informes finales, se tienen en cuenta las normas ICONTEC que se conocerán en la asignatura Métodos de Estudio.
- Otros trabajos: los previos son modalidad de trabajo escrito y se realizan en el aula. Las condiciones de extensión y forma las establece el docente, según la prueba que haya diseñado. Se utilizan hojas normales de cuaderno y se solicita que se presenten con caligrafía legible. Se deben marcar: nombre, código y fecha de presentación.

- Otras recomendaciones: tanto borradores como previos y trabajos finales deben estar escritos según normas gramaticales y de redacción.
- Manejo de fuentes: el uso de cualquier documento o testimonio en los trabajos debe referenciarse con su respectiva cita bibliográfica y respaldo en la bibliografía final, según indicaciones que se establecen en la asignatura Métodos de Estudio. La omisión de esta exigencia que vela por los derechos de autor se constituye en falta que se encuentra evidenciada en el reglamento estudiantil de la UNAB.

### Exposiciones orales

- Presentación. Se establecen como condiciones mínimas las siguientes: postura corporal y gestualidad coherente con el papel de expositor. Uso adecuado del lenguaje y tono de voz apropiado para ser escuchado por los asistentes a la exposición. Modulación apropiada para garantizar la comprensión.
- Ayudas para la presentación. Se pueden usar diapositivas, carteleras, fotografías, elementos de ambientación al tema de la exposición, vídeos, etc. La selección de la ayuda depende del tema y de los recursos de los cuales disponga el estudiante; su elección es libre. Las condiciones son: no proyectar libros, no dejar la exposición en manos de la ayuda y limitar la participación del estudiante a su lectura; preparar los recursos técnicos con anticipación para no demorar la exposición. El apoyo para conocer este tipo de ayudas y su uso se solicita a la docente de la asignatura Métodos de Estudio.
- Participación. Toda exposición debe fomentar la participación de los asistentes. El expositor define cuándo y cómo la orienta. Debe estar abierto a la crítica y dispuesto a resolver las dudas de los asistentes.
- Desarrollo: toda exposición debe organizarse en los siguientes momentos: introducción al tema, desarrollo y cierre. Su manejo adecuado refleja el dominio que el estudiante tiene del tema.